

Chuponeados y chuponeadores, tan sinvergüenzas unos como los otros

**UNA ENTREVISTA A FRANCISCO MIRÓ QUESADA RADA,
DIRECTOR DEL DIARIO EL COMERCIO, POR ABELARDO SÁNCHEZ LEÓN**

El asunto de los petroaudios y del chuponeo plantea una posición. En tu caso, ha sido claro que el énfasis ha estado puesto en la interceptación telefónica.

La figura es la siguiente: ¿cuándo vino este informe de los petroaudios al diario? Tuvimos la información antes de que yo asumiera la dirección. Estuvo aquí Fernando [Ampuero] y me dijo que tenía una primicia, una noticia que era nuestra. Yo acababa de asumir el cargo, estaba despachando con Juan Paredes Castro. Me dijo que era un caso de corrupción y que quería que lo viera. Convoqué a un consejo consultivo, que no es vinculante, para que estudie conmigo el caso, porque era un tema que había que conversar, discutir. Al escuchar, me quedé totalmente sorprendido, porque un caso de esa naturaleza sorprende a cualquiera: el faenón, todo ese intríngulis entre Rómulo León y Alberto Quimper. Había varios audios, yo vi un par. Y digo vi porque paralelamente al audio había una exposición. No podía estar sentado las veinticuatro horas viendo todos los audios. Me dijeron que había un montón

y yo dije que los veríamos por partes, porque para decidir que salga una información tengo que verla toda. Cuando vi los dos audios, salió lo del Canal 4. Me llamó la atención, porque si los audios eran nuestros por qué los sacaba el Canal 4. A mí me dijeron que era una primicia nuestra. Lo único que me informaron era que Perú.21 tenía el 50% de la información que tenía El Comercio. Esos audios están en El Comercio a través de un proceso que empieza en marzo de 2008, y no los publicaron. Incluso aumentó la información hacia junio-julio y tampoco la publicaron. Yo pregunté por qué no la habían publicado y un miembro del consejo me contestó porque había un problema de gobernabilidad. Eso no lo dije yo. No sé por qué me lo han atribuido a mí. Evidentemente, sí se produjo un problema de gobernabilidad. Dije que había que denunciar esto, publicarlo una vez que se haya visto, porque si bien habría un problema de gobernabilidad no iba a afectar la democracia; al revés, iba a favorecerla. Dicho esto, el tema me pareció muy extraño. Por qué publicarlo ahora cuando pudieron haberlo hecho

antes. La segunda pregunta que me hice fue ¿quién lo ha sacado de acá y lo ha llevado al Canal 4?

Quizá era otra copia. ¿Hay relación entre lo que tenía El Comercio y lo que le entregaron al Canal 4?

Era lo mismo. Lo que salió en el Canal 4 yo lo he visto acá.

Sí, pero no es que de aquí se lo llevaron al Canal 4.

Lo que a mí me dijeron era que se trataba de una primicia nuestra. No me informaron que lo tenía el chuponeador que se lo dio a Fernando Rospigliosi, porque Rospigliosi recibió esa información de un chuponeador. Nunca me dijeron eso. Tampoco que había pasado a una evaluación del estudio Ugaz. Cuando me dicen que es nuestra primicia y luego sale en el Canal 4, yo perdí la confianza y tomé la decisión que ha descrito Fernando Ampuero en el número anterior de *Quehacer*. El caso de O'Brien fue lamentable y doloroso para mí, porque él es primo hermano de mi nuera. Él fue a un seminario en la Católica y me acusó de proaprista, y dijo además que yo estaba encubriendo a la corrupción. Eso es totalmente falso. Pero aun así, fui flexible y esperé. Pero a la semana, cuando le dije que yo quería continuar viendo los audios para decidir qué hacía con ellos, me dijo que ya no estaban, que se los había llevado.

¿En el diario no quedan audios?

No. Y eso lo he declarado en la Comisión de Interceptación Telefónica del Congreso. Lo que dijo Pablo O'Brien fue que se los había entregado a la fuente. Yo entiendo que desconfiaran de mí, porque no querían darme la fuente. Un director está en pleno derecho de pedir que le digan quién es la fuente, pero si no me la dan, igual, no voy a exigirlo. Tienen todo el derecho de no hacerlo. A raíz de lo de Canal 4, nosotros dimos informaciones

los tres días siguientes de todo el proceso. Incluso publicamos un diálogo adicional que no tenía el Canal 4, porque acá había más información. Frente a eso vino la siguiente reflexión: los chuponeados son unos delincuentes, ¿pero el chuponeador es un santo varón o es un sinvergüenza? Empezamos a orientarnos en esa dirección, pero nunca dejamos el tema de los petroaudios. Entiendo que dadas ciertas circunstancias, en el contexto que se han presentado estos hechos, se hayan dado diversas interpretaciones. Por un lado desde Caretas y, por el otro, desde Perú.21, cuando estaba Augusto [Álvarez Rodrich] de director. No es que nos hayamos orientado a seguir investigando el chuponeo porque queríamos desviar el tema de los petroaudios. También se dijo que habíamos desactivado la Unidad de Investigación y es al revés: la he reactivado.

¿Cuántos trabajan ahí ahora?

Miguel Ramírez, Alí Alava y hemos incorporado a Castilla.

Muchos consideran que los petroaudios son parte de una investigación mayor, más amplia, que involucraba inversiones mexicanas, que ha quedado inconclusa.

Hasta donde llega mi información, nosotros teníamos varios petroaudios. Esto va mucho más lejos. Toca el tema de una cementera mexicana, incluso a Petro Tech.

¿Tú no sabías que esta investigación estaba en curso en El Comercio antes de que asumieras la dirección?

Ni idea. Antes de ser director, era editor de relaciones comunitarias y me dedicaba, al margen de escribir mis artículos, a organizar audiencias democráticas.

Coincide tu llegada a la dirección con el destape de los petroaudios.

Sí, se da en ese momento. La estrategia de la administración anterior era que la



Paco Miró Quesada recuerda que se enfrentó a Fujimori, que fue enjuiciado por Montesinos y por Paredes Manrique cuando intervino San Marcos.

denuncia la hiciera una tercera persona. Y esta tercera persona, lo digo ahora porque es vox pópuli, era Guido Lombardi. Lombardi sabía de esto antes, para que como rebote lo tomara El Comercio. Yo me pregunto por qué El Comercio no sacó esto antes.

¿Y la relación entre El Comercio y Perú.21? Perú.21 tenía más información inmediata.

A mí me dijeron que Perú.21 tenía el 50% de la información que tenía El Comercio. ¿Qué pasó con Guido Lombardi? Dijo que no encontraba elementos suficientes como para hacer la denuncia. Y no se hizo. Esa fue la estrategia.

¿Había un vínculo entre Rospigliosi y Guido Lombardi?

No hay ninguno, que yo sepa. Rospigliosi sale llevando los petroaudios. Esto es realmente una pachamanca.

Lombardi dice que «no» y lo reemplaza Rospigliosi.

No sé, eso ya lo deduces tú. Como Lombardi dijo que no, todo se quedó aquí. Yo creo que Canal 4 no tenía la información que teníamos nosotros, que de acá la han sacado y se la dieron a Fernando, y él la llevó. De repente ni sabe que ha salido de acá. Ya no conozco eso. No puedo especular. Lo que realmente lamento es que hayan dicho que yo he querido encubrir la corrupción. No es así. Y ahora, en el caso de los petroaudios, modestamente te tendré que decir que teníamos la razón. Lo de Business Track es solo una parte. ¿Quién paga a Business Track para que haga el chuponeo y a quiénes ha chuponeado Business Track? Políticos, periodistas, empresarios. Detrás de esto hay un fuerte interés económico. Yo no creo que la denuncia se haya hecho por una razón o un fundamento ético, sino porque ha habido una lucha de intereses de grupos de poder económico en torno

a deudas con Petroperú y de un sector que está presionando —algo que no vamos a aceptar por respeto a Luis Miró Quesada de la Guerra y a la línea de El Comercio— para privatizar Petroperú. Creo que el Estado debe reservar algunas empresas importantes, sobre todo la de los hidrocarburos, al margen de lo que pueda significar una trayectoria de defensa de nuestras riquezas naturales por parte de El Comercio. Petro Tech tiene una deuda de alrededor de 30 millones de dólares con el Estado. El dueño de Petro Tech, el norteamericano William Kallop, cuando ve que la fiscal lo va a llamar como tercero civil responsable, se ha ido a los Estados Unidos y quiere vender Petro Tech al gobierno coreano.

En este enredo de intereses económicos, políticos y empresariales cómo ves el rol de El Comercio, que es un personaje central en todo este caso.

Nosotros hemos ido a fondo contra la corrupción de manera constante y permanente. Hemos tomado posición editorial y también pedido que se sancione lo más drásticamente posible a los actores de los petroaudios. Pero paralelamente hemos pedido que se haga un seguimiento del chuponeo. Uno no es diferente del otro. No se puede decir: “He hecho la denuncia de los petroaudios, pero callo con el chuponeo”.

Pero el diario le ha dado más importancia a los chuponeadores que a los involucrados en los audios.

Dieron a entender “ya hicimos la denuncia, no continuemos, no veamos lo que hay atrás”. Hay un ladrón detrás de otro ladrón. Dijeron “hasta acá nomás, no veamos al otro ladrón”. Nosotros dijimos no, vayamos al fondo, hay un delincuente atrás, hay que continuar. Yo no comprendo por qué se hizo esta campaña en nuestra contra cuando estábamos orientados



El grupo de chuponeadores "es chauchilla. Han capturado a los operadores, pero no al intelectual". ¿Se llegará —nos preguntamos— hasta el final? Todavía ni siquiera han investigado el CPU de Rómulo León Alegría. En foto de Caretas, Giselle Gianotti, chuponeadora detenida en Santa Mónica.

correctamente en esa dirección, como lo demuestran los hechos.

Quizá porque muchas personas creen que con la nueva dirección hay una tendencia fujimorista en el diario. ¿Eso es verdad?

(Risas) Pero estás hablando con quien más se enfrentó a Fujimori a lo largo de todo su gobierno. Incluso fui enjuiciado por Montesinos. Fui enjuiciado por Paredes Manrique, también fujimorista, cuando intervino la Universidad de San Marcos; me enjuició por difamación y gané el juicio. Yo fui miembro de la Comisión de la Verdad. Fui de los primeros en publicar una carta oponiéndome al golpe. Inicié un movimiento en contra de Fujimori mucho antes de los Cuatro Suyos, cuando algunos

candidatos estaban coqueteando con Fujimori. Quien conoce mi trayectoria sabe que soy un constante luchador contra el fujimorismo. Yo era profesor del CAEN y me sacan de ahí por orden de Montesinos. Que me saquen porque enseñé ciencia política tiene una explicación, pero también sacaron a mi papá que enseñaba lógica. Cuando fui subdirector de El Comercio inicié una campaña contra Fujimori, una defensa permanente del referéndum, y escribí en El Dominical cinco artículos titulados "El referéndum encadenado". Estuve en las marchas contra Fujimori con mis estudiantes de San Marcos y con la Federación de Estudiantes del Perú. He estado en una lucha constante y permanente contra Fujimori.

Eres un hombre con tradición izquierdista y sería interesante saber cómo ves el Perú político desde esa perspectiva. Se dice, paradójicamente, que habría un retorno de fuerzas fujimoristas actualmente en el diario.

No, en absoluto. Y mientras yo sea director no habrá ningún retorno. Lo que sí temo, hablando del Perú, es que haya un 20% de peruanos que están dispuestos a votar por opciones autoritarias. Yo creo en una profundización de la democracia, no solo representativa sino una democracia participativa. Por ejemplo, en los casos de conflictos mineros, tiene que haber consultas previas con los campesinos, mesas de diálogo entre la empresa y el campesinado. Hay que democratizar el Perú. Y creo que la mejor forma de que el Perú llegue a ser una sociedad justa es democratizándolo, que los peruanos seamos cada vez más iguales. Quisiera desterrar totalmente el racismo y cualquier forma de marginación y exclusión social en el país. Por eso soy también del Alianza Lima. Pero construir democracia es difícil en el país. Algunos medios de comunicación pueden cumplir un rol muy importante al respecto.

Volviendo al tema de los petroaudios, cuando te dijeron que estos podían ser un peligro para la gobernabilidad, cómo manejaste el asunto.

Creo que debe haber una correlación entre gobernabilidad y democracia. Y si esa correlación no existe, la gobernabilidad no tiene sentido. Lo que se trataba era de ver en qué medida esto podía afectar la totalidad del sistema democrático, cosa que desde mi análisis no lo iba a hacer necesariamente, pero sí iba a afectar al gobierno. Eso para mí era un problema secundario. Se conversó, se debatió, pero en ningún momento manifesté que no se debían publicar los

petroaudios porque se podría afectar la gobernabilidad. El problema fue más concreto: yo no puedo publicar lo que no he terminado de ver.

Hubo un problema de tiempo. Se precipitó la noticia, no te dieron tiempo para ver todo el material, no hubo posibilidad de internalizarlo mejor, fue todo muy rápido.

Fue todo muy rápido. En la última reunión dije mañana o el lunes seguimos viendo el tercer audio, pero salió en el Canal 4.

¿No hubo posibilidad de seguir ahondando en el tema con Fernando Ampuero?

Ese trabajo iba a continuar en el periódico si se quedaban los petroaudios que después se llevó O'Brien. En el caso de Fernando no, porque yo me sentí desilusionado, me sentí engañado.

¿En qué sentido te sentiste defraudado?

Él me dijo que los audios eran nuestra primicia y luego salieron en el Canal 4. Entonces se los han llevado, de acá han salido. Y Fernando era el jefe de la Unidad, era el responsable. Le perdí la confianza. Ese es mi contexto y esa es la realidad de lo que sucedió en el periódico.

Tengo entendido que el asunto de los petroaudios era parte de una investigación mayor y que se precipita.

La investigación pudo haber seguido, pero se precipita porque sale en el Canal 4. Cuando asumo la dirección todo el fenómeno estaba dado. Lo de Canaán, León y Quimper se sabía de mucho antes. Pudo haber salido en junio, julio o agosto.

¿Le das mucha importancia a que los audios hayan sido publicados primero y luego llevados a la fiscalía?

Está bien eso. Cuando una persona tiene en sus manos un documento de esa

naturaleza lo primero que debe hacer, una vez hecho el análisis, es publicarlo y llevarlo a la fiscalía. Y eso hubiéramos hecho en el caso de que hubiéramos visto los demás audios, porque estamos ante el cuerpo del delito.

Desde el punto de vista del periodismo, ustedes están ante una caja de Pandora, ¿cómo van a asumir esto?

Estamos haciendo seguimientos. Sucede que trabajamos fuentes que tienen que ser aseguradas.

En el asunto del chuponeo están involucrados miembros de la Marina. Se habla incluso del vicepresidente Luis Giampietri, de verdaderos pesos pesados.

Y hasta de más pesados que Giampietri. Hablando en criollo, este grupito chuponeador es chauchilla. Detrás de eso hay algo más serio. Han capturado a los operadores, pero no al intelectual. A mi manera de ver, esta caja de Pandora puede crear un serio problema a Epimeteo.

El chuponeo forma parte ya de la vida cotidiana y política, lo hacen las agencias de inteligencia como la CIA y, antes, la KGB.

Muchas cosas que forman parte de la vida cotidiana se cambian por presión, por investigación. Y hablando en términos sociales, lo que parecía ser cotidiano se transforma por revoluciones. Si es que se llega a profundizar en el tema, se van a generar interrogantes sobre la forma de ejercer el periodismo, porque no se puede ejercer un periodismo limitado al uso de instrumentos ilegítimos para denunciar un acto ilegítimo y dejar esos instrumentos intocables y que no sean investigados. El asunto es sumamente grave y delicado, mucho más grave que los petroaudios. Y si se llega al fondo, el problema es que va a poner mucho más en jaque eso que llamamos gobernabilidad.

El grupo El Comercio tiene diversas publicaciones orientadas a distintos lectores. ¿El tema de los petroaudios y el chuponeo se aborda de distintas maneras en estas publicaciones para llegar a una diversidad de públicos o se limita a la élite que lee El Comercio?

El Comercio, aparentemente, está orientado al sector A y B y tiene ciertos espacios en el sector C. En términos de bolsillo es más caro que los tabloides. El concepto clase media está cambiando. Se está generando una nueva clase media en Los Olivos, en San Juan de Lurigancho, en Villa María del Triunfo. El Comercio debe también orientarse a ese espacio cultural. En El Dominical sacamos un especial sobre San Juan de Lurigancho y aumentó la lectoría. El Trome está dentro de los llamados periódicos populares y tiene una lectoría muy fuerte. Perú.21 es un intermedio, con una lectoría importante. Yo lamento que no haya un estándar como El Comercio, como antiguamente era La Prensa, para seguir luchando. El Comercio debe abrir sus espacios a la nueva clase media que ha surgido en el Perú. El Comercio siempre ha sido un periódico de clase media, burgués, no aristocrático, vinculado a la burguesía media, ascendente, que es la que lee.

¿El Trome aborda el tema de los petroaudios?

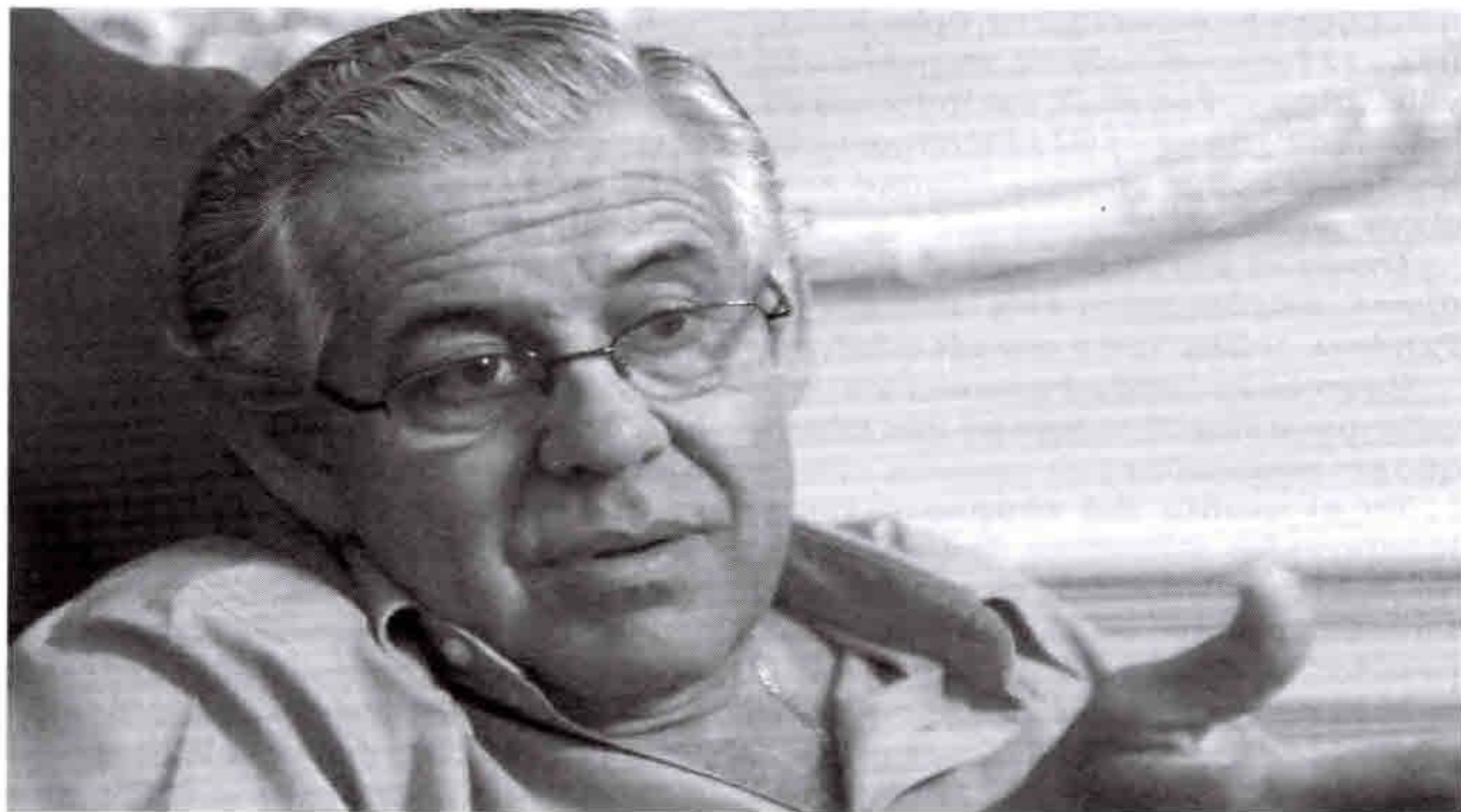
Por supuesto, es el serio de los periódicos no serios. Lo importante es que los periodistas se expresen, dentro de lo posible, con toda libertad.

Augusto Álvarez Rodrich sale de Perú.21 y entra Fritz Du Bois, vinculado a una postura neoliberal. ¿Crees que hay una derechización?

Sí, ha habido un cambio. Augusto había llevado a un grupo de colaboradores...

Caviar.

El caviar es muy caro. No, eso es una huachafería tomada de los franceses, la



Carla Levi

Bajo la dirección de Augusto Álvarez Rodrich, en Perú.²¹ “había una orientación de centroizquierda, para hablar como un ultra. Un ultra no acepta una izquierda inteligente”.

gauche caviar. Hay un cambio en la dirección. En ningún momento sugerí que se produjera tal cambio, más aún, a algunos miembros de mi familia les manifesté que no estaba de acuerdo, con todo el respeto que me merece Fritz Du Bois como persona. Es un buen periodista, pero tiene una orientación distinta. Esa orientación se está manifestando en Perú.²¹ En el otro caso, había una orientación de centroizquierda, para hablar como un ultra. Un ultra no acepta una izquierda inteligente.

Los caviars son una centroizquierda.

Eso viene de la izquierda burguesa. Los burgueses como nosotros tenemos ideas de izquierda democrática, nada de Stalin, nada de marxismo adocenado, ortodoxo. Les digo a mis hijos que uno piensa como izquierda pero vive como burgués. Uno no tiene que ser como San Francisco, con todo el respeto y admiración

que tengo por San Francisco. Ahora los términos han cambiado. Se ubica a la izquierda y a la derecha midiéndolos en función de un discurso que tiene que ver con más o menos democracia. El discurso de la izquierda moderna, humanista, es que hay que profundizar y ampliar la democracia. El otro discurso que dice hasta acá llegamos, dentro de los esquemas de Weber y Schumpeter, es una democracia de élite. En el Perú hay una democracia de élite. Tenemos que pasar a una democracia participativa. En la economía, la izquierda debe tener una orientación keynesiana y construir para el Perú un estado de bienestar, superando sus defectos. La función del Estado es proteger al ser humano, no proteger al mercado. El mercado tiene que estar al servicio del ser humano. Ese sería el modelo ideal para el Perú. Nunca he creído en el neoliberalismo, una palabra

muy ambigua. Yo soy un liberal social. No puedes reducir el liberalismo a lo económico. Lo que ha ocurrido es una especie de monstruosidad teórica al cercenar el liberalismo y llevarlo al modelo friedmaniano y al modelo que se aplica en el Consenso de Washington.

¿Tú ves como una amenaza a Ollanta Humala?

A mí las nacionalizaciones no me preocupan mucho. Lo que yo veo es la tendencia autoritaria. Si por alguna razón es necesario que el Estado nacionalice en defensa de los intereses nacionales y en contra de grupos económicos que afectan el desarrollo económico del país, eso me tiene sin cuidado, el problema es que hay que hacerlo democráticamente. La izquierda es ecológica, es medioambientalista. La izquierda es verde, la derecha no. La izquierda sale a pelear en defensa del medio ambiente.

Pero acá tenemos unos problemas tremendos porque las ONG ambientalistas son satanizadas.

Sí, porque afectan intereses económicos. Creo que el presidente García se equivoca al satanizar a las ONG. Puede haber una que otra donde se hayan presentado casos de corrupción, pero el presidente García no puede decir que los movimientos ecológicos son equivalentes al marxismo del siglo XIX.

¿Qué crees que ha pasado con Alan García que está más de derecha que nunca?

Él ha creído que era el modelo adecuado y se ha orientado en esa dirección. Está dentro de su esquema ideológico aprista; o sea, ha pasado de un tiempo histórico a otro tiempo histórico.

Pero no tiene paciencia con la oposición y está muy distanciado de los grupos regionales.

Sería bueno que lea *A letter concerning tolerance* de John Locke y el famoso *Traité sur la tolérance* de Voltaire. Aquí hay un problema de cambio ideológico. La ideología aprista es el relativismo filosófico, que es muy cuestionable porque pasas de la izquierda a la derecha como Pedro por su casa. Me parece perfectamente coherente, dentro del pensamiento aprista, que se produzca ese cambio. Lo hemos visto en Haya de la Torre. Una cosa es *El antiimperialismo y el Apra* y otra *Treinta años de aprismo*. Frente al Club Nacional, Haya busca una alianza entre el capital, el trabajo y el Estado, y dice que no se trata de quitar al rico para darle al pobre. El Apra apoyó a la oligarquía peruana de la época. El Comercio se enfrentó al Apra en ese momento, que hizo alianza con Manuel Prado, con Odría. Y en los años 80, cuando el mundo tiende al neoliberalismo, el Apra se va al discurso primigenio, no marxista sino marxistoide. No digo esa palabra con desprecio, sino como no totalmente marxista. Eso tiene que ver con la interpretación errónea que hace Haya de la Torre de la teoría de la relatividad de Einstein. Einstein dice que un fenómeno es, no importa que cambie tu punto de enfoque. El fenómeno se da aunque estés en un espacio distinto. Haya de la Torre lo interpreta al revés y dice que el fenómeno cambia de acuerdo a tu cambio geográfico. O sea, Julio César para los europeos atravesó el Rubicón en Roma pero para los latinoamericanos, no. No se puede cambiar una realidad estando en un espacio distinto. Eso sirve para justificar comportamientos políticos. Por eso Alan García ahora es un defensor cerrado del neoliberalismo.

¿Cómo lee Alan El Comercio? ¿Lo ve cercano, crítico?

Lo ve crítico. ■